

EL CERO.

PERIÓDICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

El CERO se publica los dias 8, 15, 23 y 30 de cada mes.

En Jaen cuesta 5 rs. mensuales, y 6 fuera.

No se admite suscripcion fuera de Jaen por menos de un trimestre.

La suscripcion de fuera se hará dirigiéndose al director de El Cero en carta certificada, é incluyendo 18 reales vellon en letra de fácil cobro ó sellos de correo.

No se responde de ninguna suscripcion cuyo pago no se adelante.

Además se darán dos entregas mensuales de novelas, cuentos, romances, poemas (con perdon de la palabra) y otra porcion de cosas que no decimos, con objeto de sorprender desagradablemente al público.

Las entregas se repartirán los dias 8 y 23 de cada mes, y en ellas se publicarán obras inéditas del director de El Cero.

PUNTOS DE SUSCRICION EN JAEN.

D. Manuel Bermeja, calle Maestra, comercio.—D. Miguel Calvache, conserge del Casino primitivo.

La correspondencia se dirigirá á la Administracion, calle Merced alta, número 3.

AVISO AL PUBLICO.

En el establecimiento de los señores Bermeja, hermanos, situado en la calle Maestra baja, se ha recibido un gran surtido de camas de hierro, á depósito, del Bazar inglés de Sevilla, y se dan á precios sumamente arreglados, siendo estas camas de lo mas bello y elegante que se conoce hasta el dia.

Hay camas de matrimonio, pintadas, maqueadas y doradas; de una persona sola, de las mismas clases, y además cunas, palanganeros y perchas.

El público puede estar seguro de que encontrará en este género y en dicho establecimiento lo mas elegante y mas barato.

EL CERO.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

En la confitería de don Gerónimo Sanchez, sita en la calle Maestra-baja, hay un gran surtido de turrone de diferentes clases, almibares, bizcochos, dulces secos, conservas, vinos y licores extranjeros y del reino, cigarros de diferentes clases y elegantísimas cajas para dulce.

Lo anunciamos al público por si se quiere regalar esta pascua.

Y VAN 42.

JAEN, 1867.

Imprenta de EL CERO,

Calle Merced Alta. número 1.

CRÓNICA LOCAL.

CARTA A PANCHO.

No llueve y hace mucho frio; esto, querido Pancho, á nadie le hace gracia, pero no hay mas que tener paciencia y aguantarse.

El dia 8 hubo una solemne procesion que salió de Santa Clara, en que se ostentaba como presidiendo la Purísima, que hacia doblar la rodilla á este pueblo siempre cristiano.

La carrera que llevó estaba cuajada de jente, y mas de una linda muchacha hizo perder la devocion á algun pollo imberbe y á mas de un gallo retraido.

La tarde se pasó agradablemente y cada cual buscó un balcon ó una ventana en donde pudiera ver la procesion acompañado.

Como Jaen está tan escaso en diversiones, sus habitantes viven siempre ansiosos de ellas, tomando cualquier pretexto para salir á la calle, en particular el bello sexo, que muy en tarde en tarde conjuga el verbo divertirse.

Pero está visto que este mal no tiene enmienda, y ya estoy convencido de que es una verdad patente aquel refran que dice: «predicar en desierto sermon perdido».

En todas partes se divierten, en todas buscan el medio de acercarse los unos á los otros; pero aquí, no sé por qué, ni se reunen, ni aun tienen conatos de hacerlo.

El invierno se nos presenta con una cara tan fea, que dá gana de llorar al verlo.

El viérnes dió su primera funcion en nuestro teatro la notable prestidijitadora Mademoiselle Benita Anguinet, haciendo preciosísimos juegos y arrancando del público numerosos y nutridos aplausos.

Esta artista es notable en el escamoteo y hace algunos juegos verdaderamente sorprendentes.

Además de esto reúne las circunstancias de ser elegante y bella, de modo que el rato es mucho mejor, puesto que al espectáculo le presta ella encantos.

Te recomiendo que vayas, seguro de que has de pasar un buen rato, y para que sepas la funcion que se prepara, á continuacion te copio el programa de esta noche.

En la funcion del viérnes, admiró el escaso público que acudió al teatro la habilidad de la artista, y estoy seguro que esta noche tendrá una buena entrada, puesto que ya tiene el público conocimiento de lo mucho que valen sus funciones.

Adios, mis afectos al autor del ovillejo, dile de mi parte que no se oculte, que eso es una tontería y que al pié de toda obra debe ir el nombre del autor; pero no califiques su proceder, porque no es justo que ofendas á quien no merece ni aun la honra de que le lances un insulto.

Salud y peluconas.

* * *

HISTORIAS INTIMAS.

(Continuacion.—Véase el número anterior.)

La otra mujer, que era una vieja ordinaria, miraba aquella escena como diciendo: «¿qué será esto?» y don Juan, que apenas habia reparado en la sorpresa de los amantes, pero que le chocaba la acritud de Enrique, se dirigió á él y le dijo:

—¿La conocia usted?

—No, dijo Enrique saliendo de su estupor y conteniendo apenas su coraje, sino que es tan hermosa esta señorita, y recalcó mucho estas palabras, que, la verdad, me he quedado parado á ver sus ojos.

Este cero está
siempre á la iz-
quierda.

EL CERO.

El periódico
es malo ; pero
tiene la ventaja
de ser caro.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 23 Y 30 DE CADA MES.

ARTÍCULOS SIN FONDO.

ALFOMBRA, ESTERA Y LADRILLO.

RESUMEN.

(Continuación.— Véase el número anterior).

El hombre, unas veces por mala intención y otras por incapacidad, casi siempre toma el peor camino; pero tiene subordinados sus vicios á su posición, así como también sus principales virtudes tienen relación con ella.

La educación y la posición social del hombre son los dos elementos principales que le dan forma; el hombre al nacer es una masa informe, que se modela después según la posición que ocupa; sus vicios y sus virtudes están siempre en relación directa del sitio que ocupa en sociedad, variando estos y estas cuando asciende ó descende.

En la mas elevada posición tiene los vicios que ya hemos apuntado, estando en justa compensación sus virtudes.

Las clases elevadas, además de haber dejado un rastro de grandeza en nuestra historia, son y serán siempre una protección directa para las demás clases.

El hombre de ciencia, el artista eminente, el honrado manufacturero, tienen en las altas clases el premio de su trabajo; allí van los productos del talento para ser pagados á peso de oro; en medio de los

fastuosos festines de la aristocracia, en donde por un capricho se arroja un capital por un balcon, se vé palpar la vida de la industria; porque ellos, como son los que mas tienen, son los que mejor la pagan.

Y el hombre que ha invertido veinte años de su vida en aprender, encuentra la recompensa en la mano del poderoso; él le dá su talento y el poderoso su oro y su aprecio.

La clase media es la clase del movimiento de la vida intelectual, es la tierra que recoge la semilla de la ciencia, para abortar de cuándo en cuándo algun grande hombre que se levanta sobre el nivel de los demás.

Si bien sus vicios tienen la vaguedad de todo aquello que no se asienta sobre un punto fijo, sus virtudes son mayores, puesto que ellas, impulsadas por una noble ambición, lo están constantemente empujando para fijar la rueda de su fortuna.

Las ciencias, las artes, el trabajo intelectual, son la principal base de la clase media, porque se abraza á estos tres elementos que pueden llenar sus aspiraciones, y en ellas está el porvenir de las naciones, y ella es la que con su constante afán levanta monumentos al saber y trae al hogar doméstico la comodidad y holgura.

La clase pobre, esa clase tan descuidada, que aun no se ha educado y que es la base del edificio social, es la mas atendible, es la mas digna de compasión, porque en

ella reside una abnegacion sin limites y las virtudes mas sublimes.

Verdad es que de ella salen crímenes horrorosos, que harian estremecer al corazon de un tigre; pero esta es la falta de educacion, esta es la ignorancia, que si por casualidad abre algunas veces pura y santa las fuentes del sentimiento, la mayor parte de ellas oculta con un espeso velo el camino del bien y del mal.

Pero en esta clase desgraciada se pueden admirar virtudes que avergonzarian á un ángel; acostumbrados desde la niñez á connaturalizarse con la desdicha, su epidermis carece de esa sensibilidad esquisita que hace sentir con intensa fuerza al hombre bien educado.

Y tienen rasgos de abnegacion sublime, casi sin darse cuenta de ellos, y venden su sangre y su salud con la sonrisa en los labios, á trueque del bienestar con su familia, sin apercibirse que aquello es una accion heróica.

¡Cuántas veces hemos visto venderse para el servicio de las armas al hijo ó al hermano, bien para libertar á su madre del hambre ó bien para defender á su hermana de la deshonra que le amenaza con los harapos de la miseria.

En el hogar de los pobres es donde se vé el constante idilio; en él está intacto, puro, y se puede decir salvaje, ese sentimiento de amor que Dios ha colocado en el corazon de la criatura; en ellos se vé esa abnegacion sublime del que dá á su hermano un pedazo de pan quedándose con hambre.

La humanidad camina por los tres escalones de la vida, ensangrentándose los piés, porque en todos los caminos hay espinas; á un lado está el profundo abismo de los vicios, al otro el sublime manantial de

las virtudes; pero el hombre acosado por sus pasiones vá como borracho, inclinándose unas veces á la derecha y otras á la izquierda, y recojiendo una espina para entrelazarla con una flor.

Sus virtudes, sus vicios, sus ridiculeces son el efecto natural de las causas que lo impelen por este ó por el otro camino.

La posicion que ocupa es el punto de partida de donde arrancan sus buenas ó malas acciones.

En este constante vaiven se agita la humanidad, encontrando tras el mal paso el terrible castigo.

La vida es un tránsito terrible, en ella están los dolores de un purgatorio, que segun el temple del alma del hombre, lo conduce á la eterna felicidad ó á una desesperacion sin limites.

GRANOS DE ORO.

LA TOMA DE GRANADA

POR LOS REYES CATÓLICOS

DON FERNANDO Y DOÑA ISABEL.

POR

DON LEANDRO FERNANDEZ MORATIN.

(Continuacion).

Quién le aconseja que la gente anime,
Tienda al aire las árabes insignias,
Salga á campaña, y en batalla dura
Al enemigo intrépido resista.

Quién pretende, primero que rendirse,
Que en llamas arda la ciudad querida,
Dando la vida al tósigo y al hierro,
Cual los de Astapa ó la Sagunto antigua.

Cuando Zelim-Hamet, gallardo moro,
Que el sexto lustro de su edad cumplía,
Arabe en pátria, Aldoradin en sangre,
Hijo de Albenhucen y Geloira,

Negra la barba y el color tostado,
Sangrientos ojos de espantable vista,
Robustos miembros, corto de razones,
Diestro en el arco, cimitarra y pica:

«Locura es, dijo, en pareceres varios

Perder el tiempo, que veloz camina,
No habiendo fuerzas, ni ocasion, ni gente
Para librar la pátria que pelagra.

¿Espondremos acaso á una batalla
La feliz libertad que tanto estima,
Cuando de España la potencia junta
Procura con teson nuestra ruina?

No, no es justo, ni en este medio solo
La pública salud se encierra y cifra:
Una astucia rompió de Troya el muro,
No Agamenon, ni Aquiles de Larisa.

Yo ofezco, apenas el luciente Apolo
Huya las sombras de la noche fria,
Hacer que el campo del contrario fiero
Con incendio voraz vuela en cenizas.

La confusion, el sobresalto y miedo,
El sueño, que los miembros debilita,
Las llamas y la noche harán felice
La heróica accion, si Boabdeli la anima.

—Sí, yo la apruebo», dijo, y de los hombros
En muestra de su amor al punto quita
El precioso alquicel, que el moro admite,
Doblando reverente la rodilla.

Vístese al punto las lucientes armas,
Que el oro y el cincel enriquecian,
En quien mostró su perfeccion el arte,
Que á Gradivo tal vez dieran envidia.

En el turbante el acerado casco
Al herirle la luz rayos envia,
Luna pequeña y afolladas tocas,
Con un penacho verdegay encima.

El dilatado boreguí guarnecen
Dorados lazos y labores ricas,
Y el alquicel en el siniestro lado
Con plata y borlas resplandece y brilla.

(Continuará).

VARIEDADES VARIAS.

MI VECINA MARIQUITA.

HISTORIA QUE PARECE NOVELA.

CAPÍTULO VI.

(Continuación.— Véase el número anterior).

Cuando estuvimos en franquía, me dijo
Pablo con voz triste:

—Yo debia conocer que eras un bárba-
rote y que no la ibas á hacer limpia.

Tras estas palabras nos despedimos de
Eduardo y nos dirijimos á nuestra casa.

Pablo estaba triste, y yo, despues de
todo lo que me habia pasado, tenia ante
mis ojos el agradable porvenir de un de-
safio, que sentia doblemente porque tal
vez esto me privase del placer de ahogar á
don Avelino.

En tal estado me desnudé y me acosté.

CAPÍTULO VII.

Cuando el espíritu está muy agitado, el
sueño huye de nuestros ojos, como huyen
las horas del placer ante el pálido rostro
de la desgracia.

Aquella noche habia perdido una de
las mas bellas ilusiones que pueden adormecer el alma de un adolescente; el desengaño con sus punzantes espinas habia herido mi corazon de una manera cruel; la mujer á quien divinizaba en mis sueños, habia arrojado su careta de virtud para presentarse ante mis ojos bajo su verdadero aspecto de miseria y degradacion, y al tocar aquel desencanto, mis ideas se habian descompuesto y en lo mas íntimo de mi corazon se habia introducido el frio de la muerte.

Era un niño, tenia el alma virgen, y al sentir aquel desengaño mi alma se habia roto de tal manera, que en el primer momento ni aun habia podido lanzar un gemido.

Despues, á solas con mis dolores, no pude sufrir con valor aquella pena que me mataba y vertí lágrimas de dolor y de despecho.

A las dos de la mañana me dormí; pero eran tan horribles mis ensueños, que tres horas despues desperté con la cabeza como un loco y ya mis párpados no pudieron cerrarse.

(Continuará).

MÚSICA CELESTIAL.

A UNA DALIA.

Eres altiva y hermosa
Y luces ricos colores
Entre las gallardas flores
Que brotan en el vergel.
Pero cede en tu arrogancia
Y tu ciego orgullo doma:
¿Qué es una flor sin aroma?
¿Qué es una dalia sin él?

Mira la humilde violeta
A quien la ambicion espanta
Y que se oculta á tu planta
Con misterioso temor.
¿No aspiras ese perfume
Que en torno á tu tallo vaga?
¿No es verdad, dí, que embriaga
El aroma de esa flor?

Pues ella dá su tesoro
Sin pregonar su valía;
Ella goza su alegría
Viviendo en ese pensil.
Ella tiene sus placeres
Y su encanto y su ventura,
Contemplando tu hermosura;
Viendo tu forma gentil.

Por eso á tus plantas vive
Y en el silencio te ama
Y hasta el ambiente embalsama
Cuando su esencia te dá,
Y tú la frente no inclinas
Para recibir su aliento,
Que el enamorado viento
A otras flores llevará.

No llegue á tanto tu orgullo
Que te juzgues sin rivales:
Si por la hermosura vales,
Te niega la esencia Dios.
Mira la violeta humilde

Que por amarte se afana,
Y es tu cariñosa hermana:
¿Cuál vale mas de las dos?...

J. MORENO CASTELLÓ.

QUEJAS.

De mi amor en los azares
Tengo perdida la calma,
Porque aumenta mis pesares
La soledad de mi alma.

Sin ver tus divinos ojos,
Sin ver tu imagen querida...
No hay para mí mas que abrojos
En la senda de la vida.

Que es tu mirada mi cielo
Y es tu aliento quien me alienta,
Que es tu amor dulce consuelo
Que mi ilusion alimenta.

Mas no te puedo encontrar,
No te lo puedo decir,
Y así mas no puedo estar,
Porque no puedo vivir.

Vea yo, dulce paloma,
La luz de tus ojos bellos,
Y respire el suave aroma
De tus sedosos cabellos.

Deja que contemple ufano
Tu faz con dulce emocion,
Sintiendo al cojer tu mano
Palpitar tu corazon.

Mas no me dejes, mi bien,
Ausente de tu hermosura,
Que en tu amor está mi edén
Y en tus ojos mi ventura.

Véate yo, vida mia,
No le hagas á mi alma guerra,
Que tú eres la poesía
Que mi corazon encierra.

Y dime en blanco papel
Que tu corazon es mio;
Que es mi pena mas cruel
Sentir de tu ausencia el frio.

Y de tu reja al pasar,
Como prenda de tu amor,
Si aceptas mi dulce amar,
Tirame, bella sin par,
Un pañuelo ó una flor.

UN DESCONOCIDO.

A.
MADRIGAL.

Brillan del Sol los limpios resplandores;
Murmura el arroyuelo
Entre coronas de pintadas flores,
Formando mil cambiantes con el cielo.
Todo respira amor, todo poesia,
El prado está risueño;
¡Solo lágrimas vierte el alma mia
Porque ya de tu amor no soy el dueño!

CAJON DE SASTRE.

Solucion á la charada inserta en el
número anterior:

Leopardo.

CONTRASENTIDO.

— Sé que te llamas Virtudes;
Mas si en el fondo reparas,

No creeré, aunque me lo jures,
Jamás, niña, en tus *virtudes*,
Pues son tus virtudes *raras*!

JOSÉ F. SANMARTIN Y AGUIRRE.

LA HEROICIDAD. — Un viejo que la habia
echado en sus buenos tiempos de muy ter-
ne, hablaba de sus proezas con su amo,
diciéndole continuamente:

— Señorico, ya no hay hombres.

— ¿Pues qué, eran ustedes mas valien-
tes en su época? le preguntó el amo.

— Voy á contarle á su mercé lo que hi-
ce yo con otros siete cuando sali soldao.
La noche antes de irnos del pueblo, nos
juntamos los ocho quintos para comernos
un borrego y bebernos una arroba de vino:
señorico, ya no hay hombres.

Cuando estábamos concluyendo de co-
mer y ya el que mas y el que menos tenia
una azumbre en el cuerpo, me levanté y les
dije á mis compañeros: caballeros, ¿vamos
á hacer una brutalidad?

Todos contestaron que sí: señorico, ya
no hay hombres.

Viendo que todos estaban dispuestos,
les dije que cuando se acabara de comer,
cada uno fuera á su casa, cojiera un buen
garrote y fuese junto á la fuente que está
á las afueras del pueblo á esperarme: seño-
rico, ya no hay hombres.

Ninguno faltó á la cita, y cuando yo
llegué á la fuente estaban allí aquellas sie-
te fieras, cada uno con un garrote mas
grueso que mi brazo, y perdone usted el
modo de señalar.

¿Sabeis lo que vamos á hacer, á ir al
pueblo de... donde esta noche se quema
un castillo de pólvora y nos lo vamos á
traer para quemarlo en nuestro pueblo:
señorico, ya no hay hombres.

Todos dijeron: «vamos», y salimos por
aquel camino alante queriéndonos sorber el
mundo: señorico, ya no hay hombres.

Entramos en el pueblo, nos dirigimos á la plaza, echamos mano al castillo y cuando dieron las ocho de la noche... los ocho estábamos en la cárcel.

EPÍGRAMAS.

Un niño inocente y tierno,
Sin duda por no aburrirse,
Cojió para divertirse,
Perdona, lector, un cuerno.
Pero al punto su mamá
Le dijo, de furor ciega:
Deja eso, que no se juega
Con las cosas de papá.

Diz que ayer riñó Pascuala
Con su esposo don Simon,
Y diz que ella está muy mala
Porque él es un camastron.

DIÁLOGO.—Señorita, es usted hermosísima, divina; es usted la perla del bello sexo.

—Caballero, á mí nadie me insulta; el indecente y el bello sexo, lo será usted.

CANTARES.

Al pasar junto á tu reja
Me tiraste un limon,
Para decirme que es agrio
Connigo tu corazon.

Te dá celos tu vecina
Y no te los debe dar,
Que vales tú mas pesetas
Que arenitas tiene el mar.

He caido ayer soldado
Y voy á servir al rey,

Seguro que cuando vuelva
Casada te encontraré.

Me enanoré de una fea
Porque era casi de noche:
De día ha de ser y claro
Otra vez que me enamore.

PENSAMIENTOS FILOSÓFICOS.—La historia de la mujer empieza en un ramo de flores y acaba en un ramo de espinas: la del hombre empieza en un deseo y concluye en otro.

El amor y el dinero son dos enemigos mortales que van siempre agarrados de la mano.

Nuestros antiguos decian, que la mejor razon era la espada; este siglo dice, que la mejor razon es un duro: yo creo que la mejor razon es la fé.

CHARADA.

Todos los cuentos del mundo
Tienen primera y tercera;
Prima y segunda es señal
De alegría y de tristeza;
Y el que se vé cual mi todo
Es seguro que se alegra.

ORIGINAL, PLAGIO Y TIJERA.

PARTE OFICIAL.

En atencion á las relevantes prendas que concurren en los aduladores y demas gentuza; oido el parecer de personas que lo entienden y en la firme persuasion de que en este mundo nadie sabe lo que se pesca; vengo en decretar lo siguiente:

ARTICULO ÚNICO. Desde hoy en adelante se dará

à los aduladores una medallita de mal cobre, en la cual estará cincelado un incensario; debiendo usar dichos señores este distintivo para mayor honra suya.

À los adulados que tomen la cosa por moneda corriente, se les pondrá una albarda y aun un cabezon de serreta en caso de necesidad.

Jaen y tres eccéteras. Por cualquier cosa,

EL OTRO.

MILITAR.

Parada.—La verdadera ilustracion.

Gefe de dia.—Don Adelantado, capitan del batallon de los que saben manejar la aguja de marear.

Visita de hospitales.—Los que están en babia.

Reconocimiento de provisiones.—Los que no lo están.

RELIGIOSA.

Santos del dia.—Santa Mala Intencion, ni virgen ni mártir.

Cultos.—Cuarenta horas de adoracion á los temibles y de adulacion á los poderosos.

PARTES TELEGRÁFICOS.

INTERIOR.

E viernes se abrió el Teatro,
La temperatura fria,
Y muy pronto, el veinte y cuatro
Será tomada Pavía.

ESTERIOR.

Nos dicen en confianza
De Jijona y de Jijon,
Que viven con la esperanza
De comer pronto turrón.

CORREO ESTRANJERO.

El Limbo.—Ya no cabemos: la mayoría de la humanidad ha tomado carta de naturaleza en nuestros estados y la escasez cunde por todas partes.

El que se las comió frias ha dado un terrible decreto para que los extranjeros no sigan invadiendo nuestro territorio; pero nada, que si quieres, ellos ache que ache y nosotros erre que erre.

El Purgatorio.—Aquí todo el mundo está de mala gana; pero empujados por la necesidad, se vienen muchos á pagar lo que deben, sin embargo de que algunos no pagan siendo fritos.

Dicen que por ahí hace mucho frio; pero aquí estamos achicharrados por el sol de las pasiones:

El Infierno.—Tenemos un gobierno delicioso, este se compone de lo que dijo Martinez de la Rosa:

....., un mal matrimonio

Dos cuñados, suegra y yerno.

Con tales elementos no nos falta nada para reventar.

Además hay una gran coleccion de tontos y otra no muy pequeña de pretenciosos é ignorantes que quieren ser eruditos.

El que viene á nuestros estados lo freimos; verdad es que en todas partes se hace lo mismo con el que se puede.

GACETILLA.

NOS PARECE BIEN.—El pésimo alumbrado de aceite se va á suprimir, ocupando su lugar el gas: adelantos de este género no necesitan elogios.

LO SENTIMOS.—A la hora de entrar nuestro número en prensa no se ha recibido el correo de provincias: los señores suscritores nos dispensarán esta falta, ajena á nuestra voluntad.

CORRESPONDENCIA.

Sr. D. Es. Pejo.—Memorias á las presumidas.

Sr. D. O. Jos.—Téngalos usted abiertos, porque si nó se la dan.

Sr. D. A. Ñejo.—Si es vino, venga.

ANUNCIOS.

LA SIEMPREMUERTA.

Sociedad artística compuesta de monos sábios.

En esta sociedad se demuestra al público que está el siglo tan adelantado, que el saber no se escapa ni aun de las garras de los monos.

DESPEDIDA.

EL SEÑOR DON SENTIDO COMUN y la señora doña RAZON, se despiden para el Limbo, por no encontrar en este mundo habitacion donde hospedarse.

Quedan muy reconocidos á la moderna sociedad, por lo poco que los han molestado.

Señor don Género Humano y comparsa.

SALIDA.

Se dan de gallo inglés bastante baratas, por abundar mucho en el mundo esta mercancía.

Darán razon en los cerros de Ubeda.

ALMACEN AL POR MAYOR.

En la calle de Bueno vá el negocio, se ha abierto este magnífico almacen, en donde se vende todo, desde la honradez hasta el crimen.

Hay un gran surtido de monedas falsas, hermosuras de pega, aparentes virtudes, decantadas amistades, juramentos conyugales y otras frioleras.

Todo está á disposicion del público, al

que se puede asegurar que como pague bien, no se irá sin el género.

El remordimiento está á la puerta vendiendo fósforos.

LA MARAVILLA.

Almacen de bujías del entendimiento, establecido en la calle del Saber, número cero.

Estas bujías las vende baratas el Padre Eterno; pero desgraciadamente hay pocos consumidores.

Nota importante. Se advierte al público, que no debe confundir este almacen con el de las velas Fantasmagoría, Farsa y otras por el estilo, que aunque parecen tan buenas como las anunciadas, hay entre ellas la distancia que entre el día y la noche.

ÚLTIMA HORA.

La tragedia de la vida.

Único redactor y propietario,

MANUEL GENARO RENTERO.

Por todo lo no firmado en este número,

El Administrador,

PEDRO ROAY OCHOA.

Administracion y redaccion, Merced Alta, 5.

JAEN: 1867.—Imp. de EL CERO, á cargo de D. T. Rubio.

Calle Merced Alta, núm. 1.

Maria dió las gracias balbuceando, teniendo la fortuna de que don Juan la sacase del apuro, diciéndole en tono de broma:

—Vamos á sentarnos y á tomar un dulce.

Todos obedecieron casi instintivamente, puesto que ninguno estaba en el caso de saber lo que hacia. Diez minutos despues Enrique se levantó, y pretestando un negocio urgente, se fué á la calle, sin que bastara á detenerlo los ruegos de don Juan.

¿Habeis visto un toro cuando sale del toril? pues casi no puede tener comparacion con la salida de Enrique del cuartel; furioso, rechinando los dientes y jurando matar á medio mundo, rompía las borlas de su baston de pollo y se mesaba los cabellos, llamándose bruto y estúpido.

En este estado de semi-locura, pasó una hora larga, parapetado detrás de una esquina desde donde podia ver la puerta del cuartel.

Al fin vió salir á las dos mujeres, que se despidieron de don Juan afectuosamente. Apretó los puños con fuerza y esperó; pero cuando las vió acercarse, su corazon latía con tal violencia, que creyó iba á caer al suelo.

Al pasar las dos mujeres por su lado le salió al encuentro, y cojiendo violentamente á Maria por un brazo, la sacudió con fuerza, regalándole una docena de epítetos poco agradables.

Maria recurrió al único recurso que le quedaba; se echó á llorar, y aquellas lágrimas consiguieron que Enrique la soltase, exclamando con tono de melodrama:

—Eres una miserable.

—Y volviendo la espalda, echó á correr en direccion á su casa.

Maria lo vió marchar, y soltando la carcajada exclamó:

—¡Pobre hombre!

Al otro dia contaba Enrique á don Juan con tono compunjado sus amores con Maria, haciendo que don Juan soltase la carcajada muy á menudo é irritándole esta insolente alegría.

Cuando concluyó su relacion, don Juan le cojió la mano con cariño y le dijo:

—Enrique, ahora empieza usted á vivir, y tal vez esta leccion le sea muy provechosa para el porvenir; de todos modos, bien sabe usted que yo estoy completamente inocente en este negocio y que su falta de franqueza ha sido causa de todo ello.

—Es verdad, dijo Enrique, y estrechó con cariño las manos de su amigo.

Ocho dias despues, Enrique montaba en la diligencia para Madrid, en donde habia trasladado su matrícula.

A los dos meses recibia don Juan la siguiente carta:

«Mi querido amigo: vivo contento en la corte y tengo una novia rubia y hermosa como la Fornarina, á quien he conquistado á fuerza de tirarle terrones de azúcar á un precioso gato de Angola, que es su constante compañero.

Dios quiera que no me arañen la novia y su gato!

Suyo de corazon, ENRIQUE.»

FIN DE MARÍA.

* * *

TEATRO.

Funcion fantástica para hoy domingo 15 de diciembre de 1867, á las ocho en punto, por Mademoiselle Benita (Anguinot), prestidijitadora del Pré Catalan de París, y muy aplaudida últimamente en los teatros de la Zarzuela y Variedades de Madrid, Principal de Barcelona y Princesa de Valencia.

Las suertes que ejecutará Mlle. Benita, serán nuevas y distintas de las que hizo en la funcion anterior.

Programa. — Primera parte.

LOS MILAGROS DE LA BRUJERIA.

La columna y el guante.—La pildora del diablo.—El tiesto del jardin de las Hespérides.—El album de Mlle. Benita.—El vaso de Gargantúa.—Las tórtolas simpáticas.

Segunda parte.

EL AUTÓMATA ACRÓBATA BLONDIN,

que ejecutará sobre una cuerda todo lo que hacen los gimnastas: pieza mecánica del mayor mérito.

Tercera parte.

EL PODER DE UNA MAGA.

El tambor mágico.—El rosal de Bengador.—La copa encantada.—Las cenizas verificadoras.—La funcion concluirá con

LA CAJA DE PANDORA

ó la bruja de la magia negra.

Precios: plateas, 30 rs; palcos, 50; id. segundos, 12; butaca, 5; anfiteatro, 2; asientos de grada, 1; entrada general, 5; niños y militares, 1 1/2.

* * *